

EL OBRERO

AÑO XXX

NUM 1.433.

Palma de Mallorca 11 de Octubre 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'65 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista —Defensor de la clase obrera

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a José Matas, Casa del Pueblo o calle del REAL-29, Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo).

Gran función en la Casa del Pueblo

DOMINGO, 20

TIERRA BAJA

Por la compañía RAMIS MARTÓN, y con la colaboración del primer actor JAIME BALAGUER.

Detalles por programas.

AL MARGEN DE UNA POLÉMICA

Contestando a "La Voz de Menorca,"

En nuestro penúltimo número y tomando ple de una «Carta abierta» que nuestro corresponsario Víctor Rotger dirigía al director de «La Voz de Menorca», carta que también insertamos nosotros en el citado número y en la que nuestro amigo Rotger deba por terminada la polémica que desde estas columnas sostenía con el colaborador del mencionado diario republicano don Clemente Pons Catalá, toda vez que éste *había desviado la discusión de su objetivo y la hacía derivar al terreno de la polémica personal*, tomando pie de estas últimas palabras publicamos un artículo referente a dicha polémica y en uno de cuyos párrafos exponíamos, con carácter general, el concepto que nos merecían, y nos merecen, los que en una discusión descienden al terreno de los personalismos.

Nosotros creíamos que era lícito a un periódico, sin atacar a persona determinada alguna, en lo cual tuvimos buen cuidado, exponer un juicio crítico generalizado acerca de un hecho que lo avalaba la firma de un hombre que nos merece entero crédito y que no sólo no lo han desmentido «La Voz de Menorca» ni Pons Catalá, sino que, posteriormente, lo hemos visto confirmado con la lectura de los artículos de éste, que se nos han sido enviados recortados del aludido diario.

Pero por lo visto el diario republicano mahonés no nos consiente la libertad de crítica y, sin que le hayamos agraviado en nada, que sepamos, la emprende con nosotros tan injustamente que, después de acusarnos de haber cometido una ligereza y de atacar a los republicanos y a la persona del Sr. Pons Catalá, incluso nos compara a los peores reaccionarios. ¿Que le habremos hecho a «La Voz de Menorca» para que nos clave las uñas de una manera tan desconsiderada?

Pero no, «La Voz de Menorca» no ha visto, por que no han existido, ataques a los republicanos ni a la persona del Sr. Pons Catalá y ella sabe muy bien que es vileza el compararnos a los peores reaccionarios ya que tampoco ignora que en el camino del liberalismo y la democracia nos viene muchos centenares de leguas detrás.

Lo que le ha escocido a «La Voz de Menorca», lo que la molesta y le nubla el juicio frente a nosotros es que las ideas socialistas se abren paso en la vecina isla; que resurgen a la actividad socialista y sindical los valores más capacitados del movimiento obrero menorquín; que la Federación Obrera de Menorca se mueve y se va orientando hacia los procedimientos de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista; que EL OBRERO BALEAR y EL SOCIALISTA se propagan y se extienden entre aquella clase obrera. Eso es lo que la transtorna y la ha hecho patear contra nosotros. Y es que «La Voz de Menorca», a pesar de su republicanismo, no puede ocultar su ideología económica burguesa radicalmente contraria a la socialista, puesto que mantiene el principio de propiedad privada y de explotación humana y la nuestra tiende a transformarla en social, libertando al hombre de la esclavitud material, moral y política. Y bien clara se ve esa ideología burguesa y el interés que tiene el diario republicano en ocultarla a los trabajadores cuando dice, en el artículo que nos dedica, que «aquí

—en Menorca—no hay ningún enemigo circunstancial de la clase obrera, y meno los hay que sean eternos.»

¡Como! ¿Es que en Menorca no hay capitalismo para que la clase obrera no tenga enemigos circunstanciales ni eternos? ¿Es que no existe la lucha de clases allí? ¿Es que no hay explotados ni explotadores? ¡No ha de haberlos! Lo que pasa es que los portavoces del capitalismo—y «La Voz de Menorca» es uno de ellos—tienen un gran interés en desfigurar estos hechos a los ojos de la clase trabajadora para que siga rodando a la noria del trabajo esclavo bajo el vendaje de la sumisión y la mansedumbre.

Ya sabemos muy bien que nada han aprendido ni han de aprender de nosotros los que escriben en «La Voz de Menorca». No tenían necesidad de decirnoslo. Nosotros somos demasiado modestos para tener la pretensión de enseñar nada a quienes dejan entever que son, o se creen ser, que no es lo mismo, unos grandes maestros y que el obrero menorquín se lo debe todo a ellos: liberalidad, cultura, ideología, etc. Por que ya que viene el penúltimo párrafo del artículo que nos dedica «La Voz de Menorca» si no es para decir que la clase obrera menorquina no necesita de la lectura de EL OBRERO BALEAR por que allí están ellos, sus redactores, que, lo enseñan todo? Y de dicho párrafo se desprende, además, y bastante claro, que los de «Voz de Menorca» no ven con buenos ojos que EL OBRERO BALEAR sea leído por el obrero menorquín, «que no ha sido menester—dice—que se preparara con su lectura para que sea el más liberal, el más culto y el ideológicamente más avanzado de la provincia». ¿Que quiere decir esto? Que allí no se necesitan para nada periódicos como EL OBRERO BALEAR, que no hace falta que el obrero menorquín los lea. Poco menos que una excomuniación.

¡Y pensar que esto lo dice un diario republicano que nos trata a nosotros de reaccionarios!

¡Tierra y Libertad!

«¡Libertad! ¡Ah, sí! Es la palabra de los conjuros, pero no para molestar el oído con alabanzas frívolas», exclamaba con acento de entusiasta emolón el célebre economista norteamericano Henry George.

Y es verdad. Porque libertad significa justicia, y la justicia es la ley natural: la ley de la verdad, de la fraternidad y de la cooperación. Así como el sol es el origen de la vida y de la luz; y sus rayos, no solo atraviesan las nubes, sino que sostienen la vegetación, producen el movimiento y hacen brotar las infinitas variedades de seres y bellezas en nuestro planeta, el cual sería de otro modo una simple masa inerte y fría, así es también la libertad para el género humano. Ella es, sí, para la virtud, lo que la luz para el color, y para la riqueza y el bienestar, lo que el influjo del calor para la vegetación; y para la ciencia y el arte, lo que los ojos para la vista. Es el genio de la invención, y los músculos de la fuerza, y el espíritu de independencia nacional y del patriotismo.

Donde la libertad se levanta, allí crece la virtud, aumenta la riqueza y la dicha, se extiende el saber y el buen gusto, y la invención multiplica los poderes del hombre. En cambio, donde la libertad decae, la virtud se marchita, la riqueza disminuye, la ciencia se olvida y la invención cesa.

Siempre, siempre se ha visto en el transcurso de la historia, que en fuerza y valor la nación más libre ha sobrelidado entre sus vecinas; mientras que imperios grandes en las armas y en las artes, se convierten irremisiblemente, perdida la libertad, en la presa de bárbaros más libres.

Aunque sólo a intervalos y con luz parcial ha brillado entre los hombres el sol de la Libertad, bien puede asegurarse que, sin embargo, a ella se debe todo el progreso.

Más los que consideran que la Libertad por haber abolido los privilegios hereditarios y dado el voto a los hombres tiene ya realizada su misión, no han visto su real grandeza. Si los hombres han luchado y sucumbido por la Libertad; si en todas las edades ha tenido la Libertad sus defensores y sus mártires, no ha sido, no, por una mera idea abstracta.

No basta que los hombres puedan emitir el voto; no basta, no, que sean teóricamente iguales ante la ley, sino que es preciso que estén en igualdad de condiciones respecto a los dones de la naturaleza. Deben todos tener libertad de aprovecharse de todas las oportunidades naturales y de todos los medios de vivir.

Es un absurdo conceder a los hombres el voto y obligarles a mendigar. Es un absurdo educar e instruir a niños y niñas en nuestras escuelas públicas y rehusarles después el derecho al trabajo.

jo, el derecho de ganarse honradamente la vida. Es un absurdo en fin, ensalzar y reconocer los derechos inalienables del hombre para negarle luego el derecho sagrado, imprescindible, a la liberalidad de la Naturaleza.

Una sociedad, una civilización que tiene ésto por base no puede ser permanente. Las leyes eternas del universo lo prohíben. Hay algo más grande que la Benevolencia; hay algo más augusto que la Caridad; hay la Justicia que reclama inexorablemente la reparación de tales agravios.

Y no se atribuya, no se impute a decretos inescrutables de la Naturaleza la existencia de la pobreza y de la miseria, y de las penas, embrutecimientos y castigos que de ellas proceden. Precisamente en los centros de nuestra civilización hay ahora miseria, hambre y sufrimiento bastantes para oprimir el corazón a quien no cierre sus ojos y no tenga de acero los nervios. Pues bien, supongamos que al mandato con que el universo se formó, se inflamare también ahora en el sol un poder mayor, y que el aire se impregnara de nuevas virtudes, y que el suelo adquiriese nuevo vigor, y que por cada brizna de yerba que ahora crece salieran dos o tres, y que la semilla que ahora produce cincuenta diera ciento o más. ¿Quedaría con ello disminuída la pobreza, o aliviada la necesidad. No. Cualquiera beneficio que se obtuviese sería sólo pasajero. Los nuevos poderes, aunque detramados por todo el universo únicamente podrían ser utilizados por medio de la tierra. Y siendo la tierra propiedad privada, las mismas clases que actualmente monopolizan los dones y oportunidades de la Naturaleza, monopolizarían también por completo los nuevos dones y beneficios. Es cosa bien evidente, que sólo los propietarios resultarían al fin y a la postre los verdaderos gananciosos. Las rentas subirían, sí; pero la pobreza y sus frítes y amargas consecuencias continuarían destruyendo las entrañas de la humanidad.

Digase lo que se quiera y hágase lo que se haga, el resultado final de la propiedad privada de la tierra ha de ser necesariamente, fatalmente, la esclavitud de los que no son más que trabajadores.

¡Libertad, sí, pues. Pero sea nuestro grito ¡Tierra y Libertad!

PEDRO FERRER PUJOL

NOTAS FUGACES

VICTIMAS DEL MAR

Hay una antigua leyenda que dice que el mar tiene que tragarse todos los días una persona. No una, muchas. Teniendo en cuenta la extensión de la tierra (aunque sea las tres cuartas partes del globo) todos los días son muchas las personas que pagan ese tributo a Neptuno, dios del mar, insaciable y voraz.

Nos sugieren estos comentarios la triste suerte hallada por los pobres tripulantes del laúd «La Palma», que cerca de Tarragona, fueron precipitados al fondo del océano por una manga y que quizás, sirvieron de festín a sus terribles habitantes.

Nuestro corazón, sensible por naturaleza ante la desgracia y sinsabores del vecino, se conmueve por una hecatombe que habrá hecho vestir de luto a los familia-

res de los muertos. Doble desgracia la de esos infelices pescadores: la de ser modestos obreros que desafiaban las inclemencias del tiempo y se jugaban continuamente la vida para poder llevar un pedazo de pan a los suyos, y la de perecer precisamente cerca de la costa y de sus compañeros de faena.

¡Pobres pescadores! Helos ahí, en medio del turbulento mar, entre cielo y agua, tendiendo las redes para arrancarle de su seno, el precioso pescado que se ha de transformar en pesetas para poder atender, relativamente, las necesidades más perentorias de sus hogares humildes, pensando en aquellos momentos en su buena esposa, que allá en tierra, en su casa, tendrá su pensamiento en su esposo que se encuentra en el mar exponiendo su vida para alcanzar el cotidiano condumio.

¡Qué vida más triste la del pescador y qué poco remunerada!

El naufragio del laúd «La Palma» ha conmovido hondamente al pueblo mallorquín. Se han abierto suscripciones para socorrer a las viudas o familias de las víctimas y habrá salido una carroza a postular para dicho fin, y seguramente que los mallorquines, dando una vez más prueba de sus sentimientos humanitarios, habrán dado su óbolo para aliviar en algo las familias de los desgraciados pescadores.

¡Qué triste debe ser morir ahogado! Verse sumergido en el agua salada y perecer por asfixia, o también, que es lo peor, ser engullido por un descomunal cetáceo. No queremos ni pensarlo. Los cabellos se nos ponen de punta al pensar que alguna vez nos turdiéramos que ver en trance tan terrible, Dios no lo quiera, que diría un creyente.

JACK

Vulgaridades

Penetro en un comercio a adquirir un objeto que preciso. Me van mostrando diversas clases y, por fin, hallo el que me agrada. Decido quedarme con él; pero el comerciante me dice:—Lo barato siempre es caro.

Generalmente suele suceder así. No obstante, se dan casos en que lo caro resulta peor que lo más económico.

Y así ocurre en las cosas de la vida: hay que saber escoger.

En la infancia deseamos que corra el tiempo velozmente a fin de alcanzar prontamente la edad del hombre joven.

Luego ya observamos que los años pasan con rapidez excesiva y quisiéramos detener el tiempo.

Todo tiene su compensación: la lentitud primera queda compensada con la celeridad posterior.

«Vivir para ver.» ¡Y cuántos hay que viven y no ven! No me refiero a quienes tienen debilitado el nervio óptico o los carentes de la facultad de la vista.

Hay quienes sin ser sordos no quieren oír. Otros que sin ser ciegos no quieren ver.

Así les ocurre a gran número de explotados que no hacen nada porque cese la explotación que con ellos realizan.

Peor para ellos. ¡Que no esperen su redención de sus explotadores!

Limitada es la filosofía que considera el egoísmo como el motor principal de las acciones humanas. Si quere-

mos lanzar a los hombres a la acción, ¿a qué apelaremos? No lo haremos a sus bolsillos, sí a la solidaridad.

El egoísmo es, por así decirlo, una fuerza potente, en verdad, capaz de amplios resultados; pero hay en la naturaleza humana algo que puede considerarse como una fuerza que ablanda, que funde y que parece que para ella no hay nada imposible.

El egoísmo, pues, en sí, es que todo lo que el hombre tiene lo da por la vida; pero obedeciendo a impulsos ideales más elevados aún, los hombres dan por ellos hasta la vida.

El monopolio de la tierra, minas, fábricas, ferrocarriles, buques, etcétera, será un día suprimido, sin indemnización.

La justicia, en boca de los hombres, clama con humildad cuando comienza a protestar contra las injusticias glorificadas por el transcurso del tiempo.

Así las ideas aparecen humildemente, primero, para luego mostrarse arrojadoras.

F. CARRETERO

El trabajo, carácter sexual

Para el hombre de nuestra civilización, el trabajo es originariamente un castigo del Cielo. Hubo un hombre, Adán, que durante parte de su vida no conoció el trabajo, o al menos no lo conoció como castigo. Vivía por vivir, en la soledad del Paraíso, sin esfuerzo y sin dolor. Pero un día sucumbió a la tentación de la mujer y fué arrojado al mundo por el Dios irritado. «Con el sudor de tu rostro—le dijo—comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra.» Y a partir de ese instante, el hombre y todos los demás hombres quedaron sujetos al yugo doloroso del trabajo.

Basta volver unas pocas páginas del libro sagrado para ver que muy pronto desmintieron los descendientes de Adán la maldición divina. El hombre se dividió en seguida en castas, y el sufrir para comer quedó reservado tan sólo a una parte de los mortales. Los otros se liberaron del yugo y vivieron sin trabajar. Puesto que era un castigo ganar el pan, prefirieron eludirlo, sin grave anatema, por cierto, de los encargados de hacer cumplir la voluntad de Dios sobre la tierra.

Para los fisiólogos, el trabajo es una necesidad saludable. El organismo—nos dicen—necesita de la actividad, tanto porque ésta le procura el pan de cada día, como por ser la fuente principal de las energías que nos hacen vivir y ser fuertes.

Vamos a ensayar nosotros el buscar la significación del trabajo en la vida humana desde el punto de vista de la biología general, advirtiendo que no por hablar de biología pretendo dar a mis opiniones, tal vez un tanto arbitrarias, un carácter doctoral, sino sólo el de modestas sugerencias discutibles.

¿Es el trabajo, en efecto, algo postizo al ser humano, que éste pueda aceptar o no, según sus conveniencias o según la ley que la necesidad le dicte? ¿Es una condena que se extinguirá algún día? ¿Es la mera consecuencia de una desarmonía económica? ¿Es pura y simplemente una necesidad higiénica?

Contestamos rotundamente que no. El trabajo puede ser todo eso: pero originaria, fundamentalmente, es una función normal del organismo, como la digestión o la copulación.

Ahora bien: es una función discrecional, no obligatoria; una función que, aunque parezca paradoja, tratándose del trabajo, pudiéramos llamar «de lujo», puesto que no es indispensable para la vida del individuo, y, de hecho, muchos hombres viven sin trabajar. Y es porque, contra lo que parece a primera vista, no se trata de una función adscrita solamente al instinto perentorio de la conservación, sino instintivamente relacionada también con el instinto, menos urgente, de la procreación, de la difusión de la especie. O, dicho de otro modo, y así expresamos ya terminantemente nuestro pensamiento: el trabajo es una función de orden sexual, un verdadero «carácter sexual», como dicen los naturalistas.

Esta es mi tesis, cuya demostración, relativamente fácil, nos servirá para iluminar de un modo nuevo algunos aspectos interesantes de la vida social del hombre y de la mujer.

GREGORIO MARAÑÓN

(De Tres ensayos sobre la vida sexual)

Pensamientos

Cuando un rico gasta cinco mil duros en sostener sus caballerizas desplumadas cinco o seis mil días de trabajo humano, que; en una organización social mejor, podrían emplearse en proveer de cómodas viviendas a los que hoy se ven obligados a vivir en cuevas.

Cuando una señora emplea cinco mil pesetas en un capricho podemos decir que derrocha dos años de trabajo humano, que, en una sociedad mejor, servirían para proveer de vestidos decorosos a un centenar de pobres mujeres.—Kropotkine.

Escribano que inmediata tienes tu casa a un platero, pon en ella este letrero:

«Los dos limpiamos la plata.»

Irtarte

El poder político no es más que el poder organizado de una clase para oprimir a otra. Aví, cuando las diferencias de clase no hayan desaparecido y la producción entera esté en manos de los individuos asociados, los poderes públicos perderán su carácter político.—Carlos Marx.

Eres rico y vives principalmente de los frutos de la tierra. No las cultivas tú, sino tus braceros. Viven ellos en el trabajo; tú, en el ocio; ellos, en la escasez; tú, en la abundancia; ellos, sin más horizontes que el de tu campo; tú, con extensos horizontes. No transmitirán ellos a sus hijos ni aun los arados con que abrieron los surcos de tu hacienda: tú transmitirás a los tuyos heredades, títulos de la Deuda, palacios lujosos, trenes, rico mobiliario. ¿Qué dice sobre tan monstruosa desigualdad tu conciencia?—F. Pi y Margall.

Lectura recomendable

«SIN NOVEDAD EN EL FRENTE»

Esa interesante novela del joven alemán Erich Remarque ha tenido la doble virtud de captarse las simpatías de todos los espíritus sensibles amantes de la literatura humanista al mismo tiempo que ha desatado las iras de los elementos belicosos.

«Sin novedad en el frente» ha prohibida por el autor de «la marcha sobre Roma». El gobierno de los Estados Unidos ha secundado el gesto de Mussolini y el ministro de la guerra de Austria se ha alarmado al darse cuenta que en los cuarteles circulaban varios ejemplares de esta novela, que por su presentación daban a comprender haber sido devorados por muchos cerebros y estrujados por muchas manos avesadas al manejo del fusil.

«Sin novedad en el frente» debe ocupar un puesto preeminente en todas las bibliotecas de las organizaciones obreras.

Hace bien «Salud y Cultura» en propagar la lectura de estas obras que, como la de Remarque, contribuyen a fortalecer el odio contra la guerra.

«FILOSOFIA MODERNA».

DRAMA EN 4 ACTOS

El autor de «Micaela» y «Rosa» don Gabriel Vázquez acaba de ofrecernos su última producción teatral titulada «Filosofía moderna», drama en 4 actos y en prosa.

En otra ocasión ya expusimos el juicio que nos merece la obra literaria del señor Vázquez. En Filosofía moderna pone de relieve una vez más sus grandes conocimientos artísticos no dejando que la obra decaiga en ningún momento, manteniendo latente el interés del lector hasta llegar al desenlace final que, por su gran contenido dramático conmueve y emociona al que lo lee. Nos gustaría el verla representada en escena aunque solamente fuese para recompensar el esfuerzo realizado por este modestísimo autor.

Reciba el señor Vázquez nuestra felicitación.

IGNACIO FERRETTJANS

DEFENSA OBLIGADA

Frente a los detractores del Socialismo

XIV

Marx tuvo un gran acierto al apartar a los católicos, «enemigos irreconciliables del socialismo», según la declaración que dejamos copiada, del sector de los trabajadores, de los que sufren ahora y sufrirán antes las consecuencias de las desigualdades económicas de una sociedad organizada.

El Socialismo es un ideal que aspira a conquistar el mundo. No pretende dominar, sino gobernar con normas de justicia, porque el dominio es el resultado de la violencia, y el gobierno socialista debe serlo, y lo será, del ideal y de la razón. Por eso antes de llegar al gobierno de las colectividades, quiere el Socialismo despertar la conciencia de sus componentes y orientarla hacia la fraternidad y la justicia. Y esta obra de capacitación política y de solidaridad humana no satisface a los católicos, que argumentan falsamente al decir que el Socialismo desarrolla una acción de violencia contra la sociedad.

¿Se nos puede decir dónde se manifiestan las violencias del Socialismo, atribuídas porque sí con tanta ligereza como carencia de razón? No es cerrando los ojos ante la verdad evidenciada como se defienden aquellas causas que se consideran legítimas, cual se pretende con la

que sirve de base—mejor diríamos de pretexto—al sindicalismo católico. No es, pues, con falsas imputaciones al adversario como se puede demostrar la bondad, si es que pueden tenerla, de esas organizaciones amorfas del P. Antonio Vicent, uno de los frailes españoles que primero arremetieron contra el Socialismo. Véamos, como palmaria demostración del proceder de este jesuíta, lo que escribió en la página 22 de su libro *El problema agrario*:

«El socialismo aumenta en España. Y ¿cómo aumenta si los socialistas no tienen dinero?»

Esta pregunta se la hacía el padre Vicent ante los reunidos en una asamblea católica celebrada en Zaragoza, y se respondía muy ufano, como si hubiera descubierto la incógnita de la vida celeste y dejado tamaño a San Agustín:

«Yo estaba verdaderamente intrigado por averiguarlo. Y preguntando a unos y a otros averigué, al fin, según me dijo un amigo mío médico, que los socialistas tenían en Madrid una farmacia cooperativa... ¡y tres cooperativas más...! Pues está claro. De ahí sale el dinero.»

Y tan colosal descubrimiento lo hizo el padre Vicent al deducir, galánamente, la consecuencia de que comprando un kilo de antipirina por 30 francos y vendiéndolo por 980, quedaba un margen líquido de ganancia de 950 pesetas. Daría gusto ver como aplaudieron esta *luminosidad* cerebral del padre Vicent los crédulos zaragozanos congregados en derredor suyo.

Son razones del sincero convencimiento, pruebas que avaloren las aseveraciones, lo que se ha de aportar contra el Socialismo. Este credo de fraternidad humana, de justicia y de amor al prójimo, «ya no se puede discutir con sofismas», como ha dicho en un momento de rara sinceridad el diputado católico alemán M. Loos en la Conferencia Internacional de los Sindicatos católicos recientemente celebrada en Amberes. Véamos algunos incisos del discurso de este líder del sindicalismo amarillo:

«Los obreros católicos, no obstante la propaganda hecha contra el socialismo, se han manifestado en una encuesta, hecha con el fin de explorar los ánimos y las inclinaciones, partidarios decididos de la lucha de clases, a pesar de haberseles predicado constantemente y de mil modos que es contraria a la ley divina. El hecho de que los patronos y empresarios orienten constantemente su política hacia la derecha, ha contribuido grandemente a que los obreros católicos se orienten hacia la izquierda. Si ahora se quisiese empeñar una lucha contra los socialistas, no se lograría entusiasmarlos.»

Y añade:

«Los patronos no tienen alma ni conciencia.

»El capital es, en gran parte, propiedad de los grandes Bancos y de la fianza internacional.

»Los obreros van resultando dependientes de poderes desconocidos o internacionales, con los que no tienen relación.

»Los capitalistas internacionales ejercen su poder casi ilimitado con la dureza más desalmada que imaginarse puede. Se despiden a los obreros sin ninguna consideración a su antigüedad y, a veces, sin previo aviso y sin explicación alguna. El capital obra con un poder absoluto que no reconoce personalidad ni méritos, que no se ocupa de la familia ni de la distinción de casados o solteros.

»Los mismos obreros afiliados en nuestros Sindicatos, se quejan amargamente

de que los patronos católicos y las Empresas dirigidas por personas religiosas no sean excepción en esa actitud dura e implacable. Por esto los obreros no tienen gran confianza—¡debió decir ninguna—en la seriedad de los patronos católicos.»

Esto que ha dicho el líder de los católicos sociales de Alemania, es una verdad comprobada con respecto a los obreros de todas las naciones. Referente a España, nada más elocuente que esa cifra exigua de Sindicatos católicos que se han reunido recientemente en Toledo para dar la pública sensación de que existe una fuerza católica organizada, capaz, como se ha dicho en este comicio del amarillismo, dirigido por curas y frailes, de oponerse a los avances del Socialismo. A ello podemos decir que están verdes, como dijo la raposa de la célebre fábula de Esopo al darse cuenta de que no le era posible alcanzar las uvas de la parra.

No obstante la desbandada de obreros hacia la izquierda que señala M. Joos, haciendo honor a la sinceridad, y que acusan también las siempre crecientes cifras de votos obtenidos por los socialistas en todas las elecciones que se celebran en los países donde tienen organización, como en Inglaterra, Bélgica, Dinamarca, Checoslovaquia, etc., etc., se sigue cultivando el equivoco anticristiano para favorecer a los que explotan inhumanamente a la clase trabajadora. No otra cosa se deduce de argumentos como los contenidos en el siguiente párrafo, que tomamos de la pastoral *Organización cristiana del trabajo*, Véamos su incongruencia o contrariedad:

«El obrero no quiere una protección que le oprima, y quiere marchar por propio impulso, aún cuando sigue por los mismos caminos por donde todos deseamos que vaya.»

«Si el obrero quisiera renunciar a esa independencia, a su autonomía, no deberíamos consentirlo los demás, porque esto le colocaría en situación de inferioridad respecto de los socialistas, que, aun siendo instrumentos de pasiones ajenas, creen gobernarse así mismo. ¿Quiere decir esto que hayamos de abandonar a los obreros a sus propias fuerzas o que hayan de supeditarse a ellos todos los demás como humildes servidores humillados a sus pies? En modo alguno. Para esa labor gigantesca de organización social, además del trabajo personal estrictamente obrero, se requiere un trabajo de técnica, de auxilio material, que no están al alcance del obrero. Cuando aquellos que poseen todos estos bienes los prestan, sirven al obrero, es verdad, pero no supeditados ni humillados, porque lo que hacen es cumplir un deber de conciencia impuesto por la ley de Dios. ¿Quién no comprende que esta cristiana cooperación es digna de todos y no menoscaba la libertad de nadie? Las grandes federaciones, los consejos permanentes, los secretariados, la generosidad de los que abundan en bienes de fortuna, ejercerían todas esas funciones ocultando la personalidad individual en la práctica del bien y poniendo de relieve la abnegación, el desinterés, el amor con que los elementos superiores de la organización católica sirven al bien de todos, apoyando a los humildes.»

Si el obrero sigue, según se afirma, por el camino que trazan los orientadores del obrerismo católico, ¿por qué reconocer, pues, que el Socialismo avanza cada día más? ¿No es esto contradecirse? Hay que razonar con mayor aplomo, con más sentido de la realidad, para no incurrir en contradicciones tan palmarias como las que acabamos de señalar.

MARIA CAMBRILS

Los presidentes en los Comités Paritarios

Más de una vez hemos dicho que las personas que ocupen los puestos de presidente en los Comités paritarios deben estar bien orientadas en cuestiones sociales, estar siempre en disposición de hacer justicia y despojarse de la simpatía que puedan sentir por cualquiera de las dos clases antagónicas que forman esos organismos.

Han de ser, además, personas que lleven al día, y no les moleste, los progresos económicos y políticos que van conquistando los obreros por medio de sus organizaciones. El desconocimiento de estos avances pudiera dar ocasión a que esos señores no sancionaran o se pronunciaran en contra, con notoria inoportunidad, de ciertas mejoras en las condiciones de trabajo, por creer que debían aprobarse, cuando ya reglan en las mismas industrias de otras poblaciones, sin que ellos se hubieran enterado.

Para hacer justicia desde los Comités paritarios y para que éstos cumplan con la misión que la ley les concede, hay que sentir las cuestiones sociales, o, por lo menos, no ser persona que se rija con mentalidad atrasada, impropia de estos tiempos.

Si el presidente o presidentes no reúnen las condiciones, o, por lo menos, un mínimo de ellas, no se conducirán con acierto en las cuestiones que tengan que resolver, desacreditarán los Comités paritarios y laborarán inconscientemente? porque los obreros pierdan la confianza en esos organismos, huyan de ellos y de todo el sistema de intervencionismo que venimos aconsejando y practicando, para buscar las mejoras que los Comités paritarios nieguen por otros caminos y sistemas, empujados por los desaciertos de los presidentes.

Estas objeciones que dejamos apuntadas tienen gran importancia y no deben ser desdeñadas por los que tienen la misión de elegir las personas que han de desempeñar aquellos puestos.

Podríamos citar varios Comités paritarios que están presididos por personas que no sienten ni acaban de comprender la naturaleza democrática de los organismos que presiden, y unas veces se conducen con despotismo, negándose a reconocer los derechos de los vocales obreros, que son con los que chocan, no solamente por la diferente concepción que pueden tener de las cuestiones a tratar, sino, además, y esto es lo grave, por la intransigencia de los presidentes, que haciendo uso de una autoridad que nadie les concede, llegan hasta levantar la sesión para que la representación obrera no siga hablando.

En otras ocasiones se niegan a recibir y a cursar documentos entregados por la representación obrera, y hasta a no cumplimentar proposiciones aprobadas por los Comités paritarios reunidos en sesión plenaria.

(De «El Socialista».)

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

A los Suscriptores y Paqueteros

Compañeros: EL OBRERO BALEAR no tiene otros ingresos que los que dimanar de los suscriptores, y el no liquidar estos mensualmente sus suscripciones produce una perturbación en la Administración que hace difícil el sostenimiento del periódico, pues los gastos que ocasiona el imprimirlo hay que pagarlos todos los meses sin demora y, como se comprenderá, si no vienen ingresos es difícil pagar.

A los paqueteros les encarecemos con todo apremio que salden sus deudas atrasadas y que liquiden mensualmente y con puntualidad los paquetes que van recibiendo, pues sería muy doloroso que la necesidad de salvar a todo trance el periódico nos obligara a tomar medidas extremas contra compañeros que por abandono o por lo que sea demoran demasiado sus pagos poniendo en grave peligro la vida de EL OBRERO BALEAR.

Creánnos los compañeros que nos duele en el alma el tener que hacer estos requerimientos y advertencias, pero la necesidad obliga. Confiamos en que el amor al adalid de los trabajadores hará que cada cual cumpla los compromisos que tiene contraídos con él sin necesidad de nuevos requerimientos que habrían de ser menos suaves que el presente.

La visita del Dr. Samora Ribas a Mallorca

Podemos adelantar a nuestros lectores que el eminente doctor don Tomás de A. Samora Ribas a instancia de los admiradores con que cuenta aquí, y a ruegos de la «Oficina de Turismo de El Arenal» próximamente visitará nuestra isla donde dará las siguientes interesantes conferencias: UNIDAD ENERGÉTICA Y VARIEDAD FUNCIONAL DE LA VIDA Y DEL HOMBRE; LAS VICTORIAS DE LA CIENCIA CONTRA EL DOLOR; COMO SE ADQUIERE LA SALUD Y LA LUCHA CONTRA LA ENFERMEDAD. Losu- gestivo de estos tres temas harque acu- n-

dan a oírle todos los amantes de la ciencia.

Es el Dr. Samora Ribas descendiente por línea paterna de Mallorca, a la que admira y no le es desconocida, ya que, como turista, la ha visitado en algunas ocasiones. Esta visita que rinde a Mallorca puede considerarse como de cruzada bienhechora ya que aprovechará los breves días que en ella estará para aliviar a las personas que a él acuden. Entre las poblaciones que visitará figura Palma, Sóller, Inca, Artá y Lluchmayor, deteniéndose en El Arenal donde se celebrará un vermouth de honor en su obsequio.

Conviene hacer presente que el doctor Samora Ribas ha sido uno de los pocos médicos españoles que han estudiado la reflexoterapia echando las bases de la nueva ciencia Bio-energética que

tan dilatados límites ha abierto a la Medicina; propagador de las doctrinas de Abrams, Leprince y Bobnier; poseyendo en Barcelona la clínica mejor montada a la altura de las del extranjero.

Mucho deseáramos que su estancia en Mallorca a donde acude para reposar del trabajo árduo, le fuese agradable.

La Casa del pueblo ante el naufragio del laud «Palma»

En reunión celebrada el día de la fecha por el Patronato de la Casa del Pueblo y Presidentes de la misma, se acordó constara en acta el sentimiento de dicho centro por la terrible desgracia que costó la vida a los nueve tripulantes del laud «Palma», y además abrir una suscripción a favor de las viudas y huérfanos de tan infortunados pescadores, encabezando la el Patronato con la cantidad de 25 pesetas, cuya lista hallarán en Conserjería; las entidades e individuos que quieran contribuir a tan humanitario fin.

De desear es que esta suscripción alcance la mayor cifra posible, pues ya que no es posible volver a la vida a los que la perdieron para ganar el sustento de sus hijos, un sagrado deber de solidaridad nos obliga a atenuar las dolorosas consecuencias de aquella catástrofe.

Palma 7 de Octubre de 1929.—Por el Patronato.—El secretario, JAIME REBASSA.

A los Pintores y Empapeladores de Palma

Compañeros: hace unos cuantos años que los obreros pintores parece que vivimos en el mejor de los mundos, no habiendo ningún problema social que

tenga relación con nosotros, a juzgar por la indiferencia con que miramos la lucha de nuestros hermanos de todo el mundo y los atropellos que cometen diariamente con nosotros nuestros patronos.

Un grupo de pintores que, entendiéndose que esto no puede continuar así, cuando hay problemas tan trascendentales como la formación de los comités paritarios que, buenos o malos, van a regular toda la vida del trabajo, han formado sección en la sociedad del ramo de construcción «El Trabajo» y con la presente nota invita a todos los pintores a celebrar una reunión el próximo lunes, día 14 a las ocho de la noche, en la secretaría de la sociedad «El Trabajo» (Casa del Pueblo) para ir a la formación definitiva de nuestra organización.

Esperando vuestra asistencia, os saludamos a todos.

La sección de pintores de la Sociedad «EL TRABAJO».

Correspondencia administrativa

ESPORLAS.—Recibí del correspondiente Francisco Ferrá, por pago de paquetes 20'25 pesetas.

Tiene pagado hasta fin de Agosto de 1929.

MARRATXI.—Recibí del correspondiente Juan Más, por pago de paquetes 10'00 pesetas.

Tiene pagado hasta el 24 de Mayo inclusive.

Restan a cargo de esta Administración 0'58 pesetas.

LA VILETA.—Recibí del correspondiente Mateo Navarro, por pago de paquetes 6'50 pesetas.

Tiene pagado hasta fin de Septiembre de 1929.

VIVERO.—Recibí del correspondiente M. Campins, por pago de paquetes 1'4 pesetas.

Tiene pagado hasta fin de Septiembre de 1929.

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

DISPONIBLE

NO MOJE EL CABELLO

por la mañana hágase una fricción del

Regenerador X

y le evitará la Calda del Cabello, Calvete, Clapas, Caspa y Escorza.

De venta: Perfumería Royal, Quetglas y «El Japón».

Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:

«Mi Calvario»	ejemplar	3'50 pesetas
«Amor y Trabajo»	»	2'50 »
«Yo no mato»	»	2'50 »
«El Supremo Juez»	»	2'50 »

DE MARÍA CAMBRILS:

«Feminismo Socialista»	»	2'00 »
------------------------	---	--------

«Manual del Obrero Asociado»

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

IMPRENTA

de

Roca, Ferrer y C.^a

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

Calle de Socorro 92

AVISO

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastro y de Llorens (Borne).

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro 92